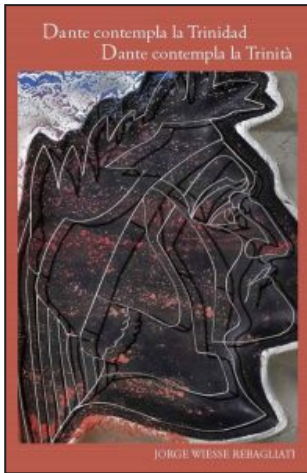


**DANTE CONTEMPLA
LA TRINITÀ / DANTE
CONTEMPLA LA TRINIDAD,
DE JORGE WIESSE
REBAGLIATI**

Jean Christian Egoávil
Proyecto Estudios Indianos
Universidad del Pacífico
jc.egoavilr@up.edu.pe



*Dante contempla la Trinità / Dante
contempla la Trinidad,*
de Jorge Wiese Rebagliati
ISBN: 9786124030703
Lima: Istituto Italiano di Cultura di
Lima/ Fondo Editorial
de la Universidad Católica Sedes Sapientiae
Año: 2017, 65 pp.

La lectura del libro del profesor Jorge Wiese, sin duda, es una experiencia intelectual por el tema desarrollado y una experiencia estética por el modo en cómo presenta el vínculo de este tema con la obra plástica de Ricardo Wiese. No se trata de un libro acompañado de ilustraciones, sino de un texto que realiza una exquisita hermenéutica literaria de la experiencia plástica de Ricardo Wiese a partir de la lectura de los versos 115-145 del *Paraíso* de Dante Alighieri. El producto artístico de Ricardo es desglosado en palabras a la luz de la *Divina Comedia* por Jorge, con lo cual este libro se convierte en una curiosa fuente que recoge experiencias sucesivas: la de Dante frente a los misterios de la Trinidad y de la Encarnación, la de Ricardo como lector de Dante y artista plástico, la de Jorge frente a la obra de Ricardo y la nuestra como lectores y contempladores sucesivos.

El tema central del libro sostiene que la obra plástica de Ricardo Wiese, titulada *Dante contempla la Trinidad*, condensa de manera magistral aquella experiencia insondable de Dante frente los misterios teológicos desarrollados en los versos 115-145 del

Paraíso. Para el poeta florentino es casi imposible encontrar un lenguaje con el que pueda describir y explicar estos misterios, y ante esta enorme dificultad recurre al lenguaje metafórico, artístico y plástico con el cual de manera análoga nos explica aquello que contempla. Ricardo, interiorizando esta escena, logra condensar en una producción artística con el mismo lenguaje artístico y metafórico la contemplación dantiana y trasciende tanto la experiencia de Dante como la suya y nos entrega una experiencia universal de la humanidad.

Jorge Wiese apela a una estructura sencilla y bien organizada para sostener la idea central del texto. En primer lugar, describe la obra de Ricardo que “no es una pintura, aunque tampoco podría calificarse como escultura. De la pintura, tiene la bidimensionalidad de la figura central; de la escultura, la tridimensionalidad” (p. 26) con lo cual la obra de Ricardo atrae mucho más la atención del observador y nos invita a contemplar mediante la compleja red del lenguaje artístico

una experiencia mística. En segundo lugar, mediante un detallado análisis comparativo, Jorge justifica los rasgos estilísticos y temáticos de la obra artística de Ricardo presentes en *Dante contempla la Trinidad*. Y a pesar de que “se trata de representaciones imposibles, de geometrías fantásticas” (p. 47) de la contemplación trinitaria de Dante, Ricardo logra plasmar a un Dante “como contemplador y un firmamento estrellado —como las fotografías de las nebulosas que nos permiten apreciar los modernos telescopios— como objeto contemplado” (p. 51).

Se suma esto, elementos importantes en el estilo de Ricardo como las líneas, la luz refractada, las arenas y el paisaje. Finalmente, Jorge concluye que la obra de Ricardo a la luz del pasaje del *Paraíso* XXXIII, 115-126, sí es una especie de comentario a la escena de Dante contemplador de la Trinidad. Los elementos de la expresión plástica de Ricardo están colocados de manera que el observador

aprecia a un Dante contemplativo de modo que sí “es posible sostener, muy arriesgadamente y con seguridad sin fundamento teológico, que en el éxtasis la figura de Dante y la de Cristo se funden y se vuelven equivalentes (que Dante comparte con Cristo la humanidad y que, al hacerlo, Dante se “cristifica”, pero también Cristo se “dantifica”, pues Dante —y en general cualquier hombre, el *everyman*— es también personificación de la Humanidad)” (p. 59).

El manejo de las fuentes por parte de Jorge Wiesse es cuidadoso y lo hace con un criterio sutil. No impresiona al lector con una abrumadora y estéril erudición, sino que utiliza las fuentes casi musicalmente: las notas y las referencias están puestas con justa medida y en el momento correcto. Esto le brinda al lector la información necesaria y clara y permite que la lectura fluya armoniosamente y que no canse al momento de saltar de la lectura a las imágenes, sino que se complementan y permite que el

lector imagine y prepare en su interior cuadros de lo que va leyendo y viendo.

Deseo destacar que el lenguaje utilizado en el ensayo es pulcro. El español empleado por Jorge Wiesse permite que sus lectores le sigan en la elaboración de sus ideas. No es un lenguaje difícil, pero tampoco se trata de un lenguaje muy fácil; puesto que los conceptos comprometidos en el desarrollo son muy complejos: tesis filosóficas de la estética y la metafísica medievales y conceptos teológicos y científicos que tranquilamente merecerían un libro adicional para ser desarrollados. Pero la habilidad de Jorge Wiesse está precisamente en hacer “digeribles” estos conceptos mediante explicaciones claras y sencillas.

Asimismo, la traducción italiana del texto disfruta también de una pulcritud y un cuidado importantes. Si a estos detalles lingüísticos le añadimos el significado de que el libro haya sido escrito en el Perú y tenga una

conexión directa con la obra plástica de un artista también peruano trasciende las barreras de los nacionalismos y nos demuestra una vez más que el conocimiento y las artes son trascendentes en el sentido en que superan nacionalidades, idiomas y visiones. El trabajo tanto de Ricardo como de Jorge Wiesse ya es, en este sentido, un patrimonio universal de todos los seres humanos y esta condición ha quedado demostrada con el Premio Flaiano a la italianística 2018 con que ha sido distinguido el trabajo que se reseña aquí. Cabe agregar que el Premio Flaiano es convocado por la Asociación Cultural Enrico Flaiano de Pescara (Italia), la Fundación Gabriele D'Annunzio y el Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia, y otorgado por un jurado internacional.